

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS MENSUAL DE LA SUSCRICION.  
Madrid 8 rs. Prov. 10 Estranj. y Ultr. 24  
LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE ADMITEN  
En la administr., calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

MODO DE HACER LA SUSCRICION.  
Entregando su importe en Madrid ó envián-  
dolo en metálico, libras ó sellos de correo  
á la administracion, calle del Rubio, núm. 23,  
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XV.—NUM. 1,555 DE LA MAÑANA MADRID, DOMINGO 28 DE SETIEMBRE DE 1862. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NUM. 23

## PRIMERA EDICION

La Gaceta de ayer no publicó ningún real decreto.

Durante el mes de agosto último fueron admitidos en el hospital de Nuestra Señora del Carmen, de tñado á hombres incurables, 10; fallecieron 6, salieron 6, quedaron existentes 227. En el de Jesús Nazarrano para mujeres impedidas 6 incurables, se admitieron 10, fallecieron 4, salieron 4, quedaron 218. En la casa de dementes de Santa Isabel en Leganés, entraron 2, falleció 1, salieron 2, quedaron 171. En el hospital de la Princesa entraron 393, fallecieron 38, salieron 364, quedaban existentes 251. En el real colegio Refugio de Valencia, quedaron 14. En el hospital del Rey en Toledo, para decrepitos, se admitieron 4, fallecieron 2, salieron 2, quedaron 96.

Dice *La Iberia* que antes de ayer tarde ocurrió un descarrilamiento en el tren de mercancías que marchaba á Toledo; y que este percance, en el que afortunadamente no ocurrieron desgracias personales, si se exceptúa un maquinista ligeramente herido, tuvo lugar muy cerca de Madrid y á poca distancia del puente de Manzanares. Apenas el tren había pasado el puente, se sintió una gran conmoción, y el primer wagon quedó hecho astillas con el descarrilamiento.

Los periódicos de la Coruña, se ocupan estos días, con el natural entusiasmo que es de suponer, de la nueva mejora que acaba de alcanzar aquella capital, gracias, seguramente, á los esfuerzos empleados para conseguirla por el digno gobernador de aquella provincia Sr. Suarez. Hablanos de la creación de un instituto de segunda enseñanza, que se halla decretada ya, y que nosotros, partidarios como somos de que se aumenten y propaguen los medios de instruccion, no podemos menos de aplaudir como se debe.

Los seis toros que se han de lidiar en la corrida de hoy, son de la ganadería de D. Rafael José de la Cuña, vecino de Lisboa. Mirarán los espadas Cuchares, Cayetano y Suarez.

Los periódicos de la Habana publican el siguiente comunicado, suscrito por los pasajeros del vapor *Paris*, de la empresa Lopez.

«La gratitud, ese noble sentimiento del corazón humano, ha tenido infinitas ocasiones de manifestarse en el semblante de los pasajeros que suscriben, y han deseado expresarlo públicamente al observar la fina atencion y delicado trato que con todos han demostrado en la travesía de Cádiz á la Habana el capitán del vapor-correo español *Paris* D. Francisco Sagovia, el sobrecargo D. Pedro á Roza, el piloto D. José Jauregui, el fiscal D. José de Arismendi y demás oficiales de su dotacion; pero arribado á todos idénticos sentimientos, á todos asaltaba al instante la idea de no hacerlo: de tal modo se han prostrado las alabanzas de este género con la prodigalidad con que se reparten. Hase agotado en tales términos la rasgología de la celebracion injusta, que á la verdad no se sabe ya cómo expresar los ecos fieles emanados de corazones agradecidos. «Habremos, empero de dejar por eso encerrados en nuestros pechos los sentimientos de gratitud que tan dispuestos se hallan nuestros labios á proclamar? No; recibábase nuestras palabras por los que no nos conocian como querían, mas no dejáremos de hacer una pública manifestacion de la complacencia que hemos estado en la espedrada navegacion en compañía de tan entendidos marinos como cumplidos caballeros, y al efectuarla no dejáremos de dar nuestro mas cumplido parabien á la sociedad de los Sres. A. Lopez y compañía, no solo por su buen tino en la eleccion de oficiales, sino por la esplendidez con que hemos sido servidos en el buque, pudiendo asegurar que el vapor *Paris* reúne las cualidades de comodidad, ornato y seguridad, en tan alto grado como pueda tenerlas el mejor de las líneas estranjeras. «A bordo del vapor correo español de la Habana *Paris* á 14 de agosto de 1862.—Manuel de Ribambau.—Eduardo Fernandez.—Pedro Salsaricus.—Gines Lopez.—Luis Sanchez.—Anselmo Rodriguez.—Luis Tejero.—José M. Sabridos.—Antonio Miranda y Arana.—Carlos Lévague.—Javier Rafael de Casas.—Manuel Dalmau.—E. de Ochoa.—Aurelio Martinez.—Presbitero Eusebio Vicente.—Gustavo Gonzalez.—José Miguel de Ribambau.—Antonio C. Simpson.—Idelfonso de Guzman.—Manuel M. Conde.—Iguacio Romero.—Victor Menalguen.—Cecilio Pajaron.—Angel Fernandez.—Benito Fernandez Urrutia.—Agustin Serrano»

Ya se han repartido en Córdoba y su provincia, las cantidades que la manifiestancia de S. M. dejó para los pobres.

La escuadra que se reunirá en Málaga para conducir y escoltar á S. M. á Almería y Cartagena, la comandarán los buques siguientes:

- DE HELICE.—Fragata *Carmen*, de 41 cañones y 600 caballos, su comandante el capitán de navio D. Rafael Rancan Izquierdo; arbolará la insignia del Excmo. señor general Buñillos, comandante en jefe.
- Idem *Berenguela*, de 37 cañones y 360 caballos, su comandante el capitán de navio D. José Rodríguez de Arías.
- Goleta Concordia*, de 2 cañones y 80 caballos, al mando del teniente de navio D. Gabriel del Campo.
- Idem *Santa Lucia*, de 3 cañones y 150 caballos, comandante el teniente de navio gra-

duado de comandante de infantería D. Juan Romero.

Idem *Consuelo*, de 4 cañones y 200 caballos, mandada por el teniente de navio don Juan Cervantes.

Idem *Buenaventura*, de 2 cañones y 80 caballos.

DE NUEVAS.—Vapor *Isabel II*, de 16 cañones y 500 caballos, su comandante el capitán de navio D. Mariano Pery; este buque está designado para recibir á S. M.

Idem *Francisco de Asis*, de 16 cañones y 500 caballos, su comandante el capitán de navio D. Nicolás de Carranza.

Idem *Uloa*, de 6 cañones y 350 caballos, al mando del capitán de fragata D. Fernando Guera.

Idem *Vasco Nuñez de Balboa*, de 6 cañones y 350 caballos, al mando del capitán de fragata D. Juan Soler.

Idem *Lepanto*, de 2 cañones y 200 caballos, comandante el teniente de navio D. Vicente Montojo.

Idem *Piles*, de 4 cañones y 150 caballos, su comandante el teniente de navio D. Manuel Fernandez Ceria.

DE VELA.—Fragata *Esperanza*, de 24 cañones, su comandante el capitán de fragata D. Fermín Cantero; este buque está destinado á escuela de guardias marinas.

Idem *Ferrolana*, de 30 cañones, al mando del teniente de navio D. Eugenio Acebal; escuela de contramaestros.

Reune la escuadra en junio 211 cañones y representa la fuerza de 3,520 caballos.

El nuevo nombramiento de Mac-Clelland para general en jefe de las tropas federales, bien acogido por el ejército y la inmensa mayoría del pueblo, ha sido objeto de violentas discusiones entre los consejeros de Lincoln. Dicese que el ministro de la Guerra Stanton está dispuesto á hacer dimision á consecuencia de la prueba de confianza dada á Mac-Clelland y algunos periódicos añaden que presentó su dimision á septáudole el presidente y nombrando al general Halleck para reemplazarle.

Reunidos el 8 de setiembre en Centreville varios oficiales superiores discutieron, con entera franqueza, las operaciones militares. El general Sigel anunció en esta especie de consejo de guerra que marchaba á Washington para denuciar á Mac-Dowell como traidor y de dejar que reusaba servir á las órdenes de este general.

El gobierno confederado está haciendo construir una escuadra de buques de hierro con correa en Inglaterra, para hacer levantar al Norte el bloqueo de sus costas; y tan luego como esté concluida, es probable que quepa á la escuadra federal la misma suerte que al ejército de Mac-Clelland.

El recurso desesperado de proclamar la abolicion general de los esclavos, no puede en manera alguna salvar la Union. Los negros se han mostrado hasta ahora muy afectos á sus dueños, y aunque han tenido la oportunidad de escapar ó insurreccionarse, no lo han hecho hasta el presente sino en muy raras ocasiones.

El general Bank manda en el distrito de Colombia. Sumner está al frente de la vanguardia unionista en Rockville, á 18 millas de Washington, siguiéndole los cuerpos de ejército de Hoeker y Reno, y gran número de divisiones mas. En la misma ciudad ha establecido Mac-Clelland su cuartel general.

En la batalla que se prepara y que es imminente, según cartas de Washington, se decidirá la suerte del Maryland, como la batalla de Bull Run ha decidido la de Virginia.

En París continúan con insistencia los rumores de que el gabinete Ratazzi piensa obrar energicamente respecto á la cuestion romana. La circular del general Durando ha dado margen á estos rumores, y se cree que el gabinete inglés que por interés propio, ó por otros motivos no pierde ocasion alguna de complacer al nuevo reino de Italia, se aprovechará de la referida circular para dar cerca del gobierno francés un paso que casi ha tentado varias veces. Las intenciones de este se consideran algo mas favorable, al partido unitario italiano, y aun un indirecto, puede ser prueba de ello el viaje del príncipe Napoleón á Turin; quien, según presume algunos, no iría allí sino pudiese ser portador de algunas noticias favorables á los intentos del gobierno italiano ó al menos de algunas seguridades que implicasen cierta esperanza.

Casi nadie considera ya en Francia posible la disolucion de la Cámara popular. Asegúrase que el emperador se ha declarado en contra de la disolucion, porque semejante disposicion parecería copiada de las antiguas prácticas parlamentarias, contra las cuales está el emperador.

La circular del general Durando ha sido acogida por Mr. de Thouvenel con mucha frialdad. El ministro francés no ha dado respuesta alguna al representante del gobierno sardeño, limitándose á acusar el recibo del documento.

Para que Mr. de Lavalette que viene á París en uso de licencia, ha manifestado á sus amigos que no volverá á Roma, si el emperador no da para lo porvenir firmes promesas al gobierno piemontés.

La escuadra francesa mandada por el vice almirante Rigault de Genouilly se dirigirá á Lisboa con motivo de las fiestas que van á celebrarse por el matrimonio del rey de Portugal. Los señores Benedetti, Nigra y Ricason se dirigirán á Turin para asistir al matrimonio por poderes.

La memoria que ha pedido el emperador Napoleon sobre la situacion interior y

sterior del imperio ha sido redactada, según se dice, por M. Dröyn de Lohis.

El príncipe Napoleon llevará consigo á la princesa Clotilde á Portugal para asistir al matrimonio de su hermana.

Dice una carta de París que el Padre Santo al recibir en audiencia particular al eclesiástico piemontés que fué á anunciarle el matrimonio de su hija la princesa Pia, se informó con caridad cristiana de las heridas de Garibaldi. Es un rasgo que dice mucho en favor de los caritativos sentimientos del Papa.

Se ha juzgado prudente en Turin, antes de adoptar medidas graves, esperar la llegada del príncipe Napoleon, el cual debe hacer algunas revelaciones de familia, un periódico declara que esas revelaciones son de la mayor importancia y gravedad, y añade que su consecuencia probable será la evacuacion de Roma.

De Turin escriben á *El Contemporáneo*, que el día que los emperadores marcharon á Biarritz, tuvo el príncipe Napoleon una entrevista con ellos. El príncipe se mostró tranquilo, digno y firme, y estuvo elocuente cuando dirigiéndose á la emperatriz Eugenia, la suplicó que no emplease su influencia para precipitar involuntariamente la caída de una dinastía que la ha admitido en su seno y la ha cedido un puesto sobre su trono. El príncipe la habló tambien de su hijo, y concluyó su arenga con estas palabras: «Si el emperador os da oídos, no reñará vuestro hijo.» La emperatriz Eugenia escuchó tranquilamente al príncipe, y le contestó: «Por haber dado oídos á los principios anti-religiosos, no ha reinado en Francia ninguno de los niños que desde un siglo á esta parte han nacido sobre el trono. Luis XVII, Napoleon II, el duque de Burdeos y el conde de Paris, han espiado la piedad de Francia, desde Voltaire y Rousseau. Yo sigo opuesta senda y soy fiel al Papa, que ha dado su nombre á mi hijo, y abrigó la firme esperanza de que este reinará.»

En el término jurisdiccional de Granada se están levantando cuatro arcos vistosos, costeados por los pueblos situados en la carretera por donde han de pasar S. M.

A la una y media de la tarde del martes entró en el puerto de Málaga, el vapor mercante español *Europa*, capitán D. Francisco Carbonell, procedente de Cádiz, remolcando la goleta danesa *Thorspire*, capitán J. J. Sans, que de Eisenur se dirigió á aquel puerto, habiéndose abordado ambos buques á las cuatro y media de la mañana del mismo día, próximo á Gibraltar, con tiempo neblinoso. El vapor ha recibido algunas averías y tambien la goleta en el casco y aparejo.

Ya están casi terminadas las obras en el edificio que han de habitar en Granada Sus Majestades.

Dice un periódico de Málaga que se esperan en aquellas aguas uno ó dos buques de guerra franceses ó ingleses, que escoltarán á S. M. en su viaje á Cartagena.

Hé aquí el reparto de la zarzuela titulada *La Abuela*, que se puso en escena por primera vez anoche en el teatro del Circo: Laura y la marquesa de Contarini, señorita Ramos; Glaneta, señorita Montañés; el baron Luigi, Sr. Moras; el duque de Parma, Sr. Santa Coloma; el conde de Monte-Huico, Sr. Fernandez; Pietro, Sr. Moragas; e otros de ambos sexos, damas, palaciegos, mozos, queteros, parte-aneros, alconeros. La escena en el ducado de Parma.

El 24 por la mañana se declaró un incendio en un depósito de géneros de comercio, en Sevilla. Al punto acudieron las autoridades y los trabajadores, y mas tarde una escuadra de tripulantes de un buque de guerra, la cual fué recibida con aplausos, conocidos como eran ya sus importantes servicios para apagar el fuego cuando el incendio ocurrido dos días antes. Del que nos ocupamos fué estinguido despues de algunos trabajos para aislarlo.

*La Iberia* publicó ayer un comunicado de D. José Antonio Bravo aparejador y constructor de la obra del señor marqués de Morante, sobre la cuestion de abono de jornales á las viudas de los trabajadores que resultaron muertos en dicha obra.

El comunicado dice así: «Justisimamente indignado el marqués de Morante á consecuencia de un párrafo que insertaron ustedes en la gaceta de *La Iberia* de ayer 25 del corriente, porque atacaba su nunca desmentida honradez, su caridad y su delicadeza, debo declarar, como decloro ante el público, que yo he sido el autor de dicho párrafo, que todo él es falso, porque cabalmente todo lo que dice es lo contrario de la realidad, y que solo pude ponerlo en un momento de alocamiento, de vanidad y mal aconsejado por un falso amigo. He pedido perdón al marqués de Morante, y mi lo otorgó al momento, con la expresa condicion de reparar ante el público la ofensa que le hice.»

Queda á las órdenes de ustedes su atento y servido con toda consideracion B. S. M. JOSÉ ANTONIO BRAVO.

Madrid 26 de setiembre de 1862.

No creemos que sufra dilacion alguna el viaje á La Habana del Sr. Dulce, quien según nuestras noticias marchará á tomar posesion de aquella capitania general en el

próximo mes de octubre. Lo que realmente pudiera suceder es, que el duque de la Torre no se hallara en Madrid en todo el presente año tal vez porque el estado de su señora le impidiese ponerse en camino, ó porque, como hemos oido decir, pensara pasar en Andalucía algunos meses antes de regresar á Madrid.

Por lo demás si hubiese discusion en el Senado acerca de la cuestion de Méjico no creemos que esta pudiera comprometer al general Serrano cuya leal conducta no se ha desmentido nunca y cuya estrecha union con el gabinete presidido por el general O'Donnell no puede ponerse en duda.

Es prematuro cuanto se viene diciendo estos días sobre las personas que serán los candidatos del gobierno para la mesa del Congreso en la próxima legislatura. Este es un asunto que debe resolverse en Consejo de ministros y que no se resolverá hasta que la corte vuelva á Madrid.

El día 3 de octubre asistirá S. M. la Reina al acto de botarse al agua en el arsenal de la Carraca la fragata *Villa de Madrid*. Para esto S. M. saldrá de Sevilla al amanecer y despues de botada al agua la fragata, irán directamente de Cádiz á Córdoba. Tambien por invitacion especial de la Reina y de los jefes de la armada asistirá al acto que va á tener lugar en la Carraca el duque de Montpensier.

El Sr. Uloa, director general de Ultramar debe haberse encontrado en Cádiz á la llegada á aquel plaza de S. M. la Reina.

Tan satisfecha quedó S. M. la Reina del estado en que encontró el día 24 la fundicion de cañones de Sevilla, que en el acto de su visita al establecimiento confirió el empleo de brigadier al coronel jefe de la fundicion Sr. Domínguez.

Con el regreso de los hombres de banca van tomando animacion los negocios. Según nuestras noticias, en estos últimos días ha sido extraordinario el pedido de acciones de la nueva sociedad de crédito *El Banco de Madrid*, proyectada por los fundadores y directores de *El Banco de Economias*. Si esto sucede cuando *El Banco de Madrid* no se halla todavia en condiciones legales, puesto que falta la aprobacion por el gobierno de los estatutos de esta sociedad, pendiente en la actualidad de informe en el Consejo de Estado, es indudable que en cuanto se constituya en breve este gran centro mercantil, adquirirá el mismo rápido desarrollo que ha adquirido el otro Banco que, con tanta inteligencia dirijen los señores Montañ, Ahumada, Guillermi y demás ilustrados individuos del consejo de administracion.

Ayer al medio día hemos recibido el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Paris 27. Los confederados parecen haber sido derrotados en Hagerstow y se cree han vuelto á pasar el Potomac.

Los periódicos anuncian que el gobierno de Cochinchina pide la mediacion de Francia entre ella y los insurrectos de Tonking.

El crédito moviliario español se cotiza á 659.

Ayer ha tenido efecto la subasta de la deuda del Tesoro no preferente, que ó no interesó. La cantidad señalada es la de 666,666 reales. Se ha subastado desde 95 50 á 97 35 céntis por 100.

Todos los garibaldinos presentados en Malta, entre ellos muchos oficiales desertores del ejército piemontés, se dirigen á los Estados Unidos de América, para tomar servicio por aquel gobierno, para lo cual se dice, se hallan autorizados los cónsules de aquella nacion, para facultarles dinero y pasaportes.

El cuerpo de la Guardia civil verificó durante el mes de agosto último 2,984 aprehensiones en esta forma: delincuentes 872, ladrones 391, reos prófugos 68, desertores de ejército 51, de presidio 5, detenidos por diferentes causas 1,591. Además capturó 12 contrabandos y 1,039 armas prohibidas.

La Guardia civil veterana de Madrid hizo, durante el mismo período de tiempo, 437 aprehensiones, 131 delincuentes, 29 ladrones, 2 reos prófugos, 2 desertores, 33 por riñas, 45 por heridas, 189 por escándalo, y 4 por embriaguez.

El representante de Austria cerca de España ha recibido de su gobierno el encargo de marchar á Granada para felicitar á su majestad en aquel punto.

Ayer mañana ha regresado á Madrid, el teniente general señor marqués de Novallches.

El día 25 se despidió de S. M. la Reina en Sevilla el Sr. Merry, nuestro encargado de negocios en Marruecos que habrá marchado á estas horas á su destino.

La real maestranza de caballería de Sevilla ha proclamado individuo de su seno al Sr. Sr. Príncipe de Asturias y el jueves 25 á las tres de la tarde se presentó en el palacio de San Telmo la corporacion en masa y en presencia de S. M. entregó el título de maestrante de Sevilla al príncipe de D. Alfonso.

Se nos figura que para la época en que vuelva á abrirse el parlamento se hará algún nombramiento de senador; pero no tantos ni exactamente los mismos que para esta

alta dignidad señalan estos días periódicos.

El nuncio de Su Santidad y el ministro inglés en Madrid se hallan en Andalucía desde el 22 del corriente y se proponen acompañar por algunos días á la corte.

De Sevilla nos dicen que no andan atinados los que estos días dicen que está elegido para director de Ultramar un funcionario de Hacienda residente en París. Previamente de que aun no se sabe si se retirará el señor Uloa, es positivo, que en la corte no le designa como su sucesor á la persona de que se habla.

Una de las fiestas mas brillantes ofrecida á S. M. durante su estancia en Sevilla, ha sido la que con un carácter privado dieron á sus augustos hermanos, los duques de Montpensier, la tarde y noche del lunes 22 del corriente. Por la tarde los reyes y las personas únicamente por estos designadas, recorrieron en coche y á pie los preciosos jardines del palacio de San Telmo, y por la noche hubo un bogue en la galería ó salón que cae á los jardines que llaman de Genovales, que parecia realizar un sueño de las mil y una noches, por la riqueza de los muebles, la fragancia de las vecinas flores y los millares (cuatro mil) lucas de gas que alumbraban el salon y la mesa. Asistieron á la comida los reyes, los infantes, los ministros y las personas de su alta servidumbre designadas por la Reina misma. Al concluir la fiesta, S. M. y otras personas felicitaron á los duques de Montpensier, quienes parecen ansiosos de demostrar el placer con que satisfacen los favores que en otras ocasiones han debido á sus augustos hermanos los reyes de España.

Ayer tarde hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Nueva York 17. Los confederados han perdido en la última batalla 15,000 hombres.

Paris 27. El «Constitucional» asegura haber llegado á Paris un despacho, diciendo que despues de la batalla, Mac-Clelland tuvo que retirarse sobre Washington.

Turin 28. Pépoli ha sostenido en la Cámara la necesidad de completar la unidad italiana. Su discurso ha sido muy aplaudido.

Malta ha sido teatro de uno de esos crímenes que espantan á la sociedad y la conmueven.

Un empujón en el parque de artillería, que sostenia un pleito contra su propia madre, y á la cual facilitaban el dinero unos sobrinos suyos, viendo que perdía el litigio, juró tomar venganza de sus primos, y la consumó de la manera siguiente:

El 14 de este mes se presentó al medio día en el pequeño pueblo de Casal Lis, armado de un fusil y con dos pistolas en sus bolsillos. Se encuentra á uno de sus primos en la calle, y disparándole su fusil á boca de jarro, lo tiende muerto á sus pies; huye, pero su huída fué para ir á casa de su víctima, donde el padre y los hermanos del muerto se encontraban en la mesa; saca una de las pistolas que llevaba en los bolsillos, y disparando al corazón del segundo hermano, lo deja cadáver en el acto; la hermana se arroja sobre el matador; pero dos catalozos en las sienas le hacen caer herida gravemente y morir á los pocos momentos. El asesino salta á una huerta que tiene la casa y huye al campo, en donde coronó su obra suicidándose con la otra pistola que le quedaba.

Al día siguiente se verificaban los funerales de los tres desgraciados hermanos, el mayor de 34 años, víctimas de lo que llamamos los italianos una *vendetta*.

Su anciano padre, que no tenía mas recursos que sus hijos, se encuentra tan gravemente enfermo, que no tardará en reunirse con ellos.

La poblacion está aterrada, pues hacía muchos años no había sucedido nada por este estilo.

Anteanoche ocurrió un nuevo descarrilamiento de un tren de mercancías, en el kilómetro 7º del ferro-carril del Mediterráneo. Parece que salieron heridos de mas ó menos consideracion, varios dependientes de la empresa que venian en el tren.

Ayer tarde á las cuatro ha sido conducido á su última morada el cadáver del malogrado actor Fernando Ossorio. El cortejo se dirigió desde la parroquia de San Sebastian por la plazuela de Santa Ana á pasar por delante del teatro del Príncipe, siguiendo por la carrera de San Gerónimo, paseo del Prado, puerta de Atocha, al cementerio de la ciudad parroquia.

La caja mortuoria iba cubierta con el manto de la orden de Carlos III y adornado con una corona de laurel. Llevaban las cintas los Sres. D. Julian Romea, D. Joaquin Arjona, D. Manuel Cabeta y el Sr. Ramirez autor del drama *La Culebra en el pecho* en que tantos aplausos alcanzó Ossorio, siendo la primera y última producción original por él estrenada en que mas en relieve puso sus eminentes facultades. Presidían el duelo el joven y apreciable decano de la facultad de teología, D. Eduardo Palou director espiritual de Ossorio que le ha asistido en los últimos momentos, D. Antonio Flores, el actor Mario y otro joven sacerdote. Seguian á pie muchos amigos del finado entre los cuales se contaban los actores, poetas, periodistas y autores dramáticos de mas nota que se encuentran en la corte, cerrando la comitiva mas de sesenta carruajes.



modelos, arreglado para que pudieran conocerse a primera vista las operaciones que se sujetan a ellas desde el estado rudimentario hasta su terminacion.

Desde una plataforma preparada ad hoc presenciaron los reyes la fundicion de doce piezas de cobre de diversos calibres y una vez terminada esta, recorrieron todos los demás talleres que estaban en movimiento SS. MM. y la comitiva admiraron los proyectiles y parte del magnifico tren de batir que se ha construido en aquel establecimiento con destino a la Habana; el medio horno alto destinado al aprovechamiento de las tierras metalizadas; una hermosa máquina horizontal de vapor, de alta y baja presion, construida en la gran fabrica de los señores Portilla; su fuerza es de 15 caballos y pone en movimiento muchas máquinas, entre cuyas infinitas aplicaciones recordamos las de moler tierra, disponer arcillas, preparar ladrillos refractarios, etc. También llamaron justamente su atencion las nuevas máquinas ideadas y ejecutadas en Sevilla, que establecen un adelanto digno de apreciarse en la industria militar y son tan notables que el emperador de Inglaterra en España rogó allí mismo que se le facilitara una descripcion de ella y del establecimiento, al cual prodigó los mayores elogios con tanta justicia, cuanto que es el primero de Europa, bastando decir para dar una idea de su importancia que puede dar 120 000 proyectiles anuales y tiene dos hornos de 30 000 y 32 000 kilos, cuando los de las mas célebres fundiciones de bronce no pasan de 12 a 15 000.

Delante de S. y al grito de viva la Reina se fundió un rótulo que decía:

A SU REINA DOÑA ISABEL II LA FUNDICION DE ARTILLERIA.

En aquel momento, y entusiasmada S. M. dijo al coronel Sr. Dominguez: «Desde hoy eres brigadier» gracia que merecían la inteligencia y buenos servicios de quien la ha recibido y que demuestra el legitimo orgullo que sentia S. M. de que la nacion española poseyera aquella joya.

En la direccion se sirvió a los reyes un espléndido almuerzo que se dignaron aceptar, tomando asiento a la mesa con SS. MM. los ministros, el director general del arma, el del establecimiento y otras personas que no recordamos.

Antes de llegar a la Pirotecnica se detuvo la Reina en el campamento que habian levantado las fuerzas de artilleria; estas evolucionaron a presencia de S. M.

También fué visitado el cuartel de caballeria que ocupa el regimiento de Villaviciosa recorriendo sus departamentos, especialmente S. M. el rey que habiendo sido del arma, lo examinó todo con interés. Los soldados estaban formados con el traje de cuartel en las coadras, y como manifestase deseos S. M. de ver el tiempo que empleaban en presentarse montados, se dió orden al efecto y fué obedecida con tanta precision, que a los dos minutos salió al patio el primero, al cual se concedió S. M. la cruz pensionaria de Maria Luisa, y el general O'Donnell una gratificacion. Todos los escua-

rones formaron en nueve minutos, lo que demuestra la excelente organizacion del cuerpo, y por ello felicitaron SS. MM. al coronel Sr. de Andrade.

La fiesta fluvial que la diputacion provincial ofreció a S. M., ha sido bajo todos puntos de vista, una de las mas notables fiestas que hemos presenciado en Sevilla, corriendo todo a los accesorios a formar un conjunto deslumbrador y bellísimo; pero lo que amenizaba la funcion, prestando al Guadquivir una animacion extraordinaria, era el considerable número de falas llenas de farolillos y vasos de colores, que discurrían de una a otra parte del río, llevando por todas el contenido y la animacion. Las bandas de música en unio de los coros, contribuyeron a dar mayor brillantez a la espedicion, llamando la atencion muy en particular las barcarolas, espresamente compuestas al efecto, por el profesor D. Andrés Palatin, siendo la letra del literato D. José Fernandez Espino.

Todos los coros, a porfia, se esmeraron en realizar el brillo de aquel espectáculo; lo mismo la sociedad llamada la Andaluza, que la Sevillana, las cuales asistieron gratuitamente con sus conocimientos filarmónicos, que tuvieron ocasion de lucir extraordinariamente. La sociedad de coros, costeada por la diputacion provincial, se componia de los profesores mas bien reputados de esta poblacion y de la de Cádiz, los cuales estuvieron admirables.

Es casi imposible tratar de coordinar las ideas para describir, siquiera sea ligeramente, todos y cada uno de los festejos, asi que por hoy termino aqui, no sin prometer a ustedes enviarles los detalles que pueda de la inauguracion de las obras del puerto, y del simulacro que han verificado hoy las fuerzas militares aqui reunidas.

Mañana sale la corte para Cádiz, y con la corte todos los sevillanos que han podido hallar manera de hacer el viaje. Cádiz ofrecerá una animacion extraordinaria, aunque no fuera a dicha plaza mas que las gentes que de aqui van a marchar.

COMUNICADO.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Muy señor mio: Con esta fecha he dejado al señor director de La Discusion el siguiente comunicado, que agradecería de la bondad de Vd. se insertase en su apreciable periódico, por contestacion al que publicaron en su número 1518, correspondiente al día 21 del actual, y quedará reconocido su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

JOSÉ DIAZ Y BARRAGAN.

Señor Director de La Discusion.

Muy señor mio: En el número de su apreciable periódico, correspondiente al domingo 21 del actual, he leído un comunicado suscrito por D. Manuel Martín y Veña, procurador del juzgado del distrito del Norte, y próximo a serlo del colegio de esta corte. En él, y a pretexto de rectificar cuanto ustedes han dicho con la exactitud y la ilus-

tracion que acostumbran respecto a su nombramiento, se ocupa de mi persona, obligándome a contestarle para que cada uno quede en el lugar que le corresponda ante la opinion pública.

El Sr. Veña habla de lamentaciones, suponiendo indudablemente, que la impugnacion a lo resuelto en favor suyo por el señor ministro del ramo, era obra mia. Vd. sabe, señor director, si yo he podido decir algo que inspirara a su ilustrado periódico; ya que el Sr. Veña parece inferir el agravio de creer que La Discusion incurra en la debilidad de sostener intereses de particulares, en lugar de servir a la causa de la justicia tan perfectamente hermanada con la de la libertad. Sepa el Sr. Veña, de una vez para siempre, que yo no acostumbro en mis asuntos a malastar el tiempo en inútiles lamentaciones. Acostumbrado a demandar justicia y no favor, soy consecuente en sostener mis pretensiones, y acudo a donde se me puede hacer justicia cuando entiendo que no se me hace: en otro lugar, y no en la prensa periódica, me encontraré al Sr. Veña reclamando contra la real orden que le hace procurador de los del colegio de Madrid.

Ya sé que LA CORRESPONDENCIA ha dicho que para obtener el Sr. Veña su plaza, ofreció revertir un oficio mejor que el ofrecido por mí, y que además tenía en su favor la circunstancia de ser el procurador mas antiguo de los juzgados de las afueras de esta capital. Pero si esta sola circunstancia, como añade, le hubiera dado la preferencia sobre mí, ¿por qué cuando vió que la sala de gobierno de la Audiencia me propuso y a él no, ofreció renunciar su oficio? Una de dos, ó la renuncia del oficio le ha dado el derecho, ó se le ha dado la circunstancia de ser procurador de las afueras. Si lo primero, alguno hay que ofreció renunciar dos oficios, y es seguro que algo mas se habría ofrecido si se anunciara la subasta. Si lo segundo, esto es, el ser procurador, le dió el derecho, no se concibe una generosidad que no habia a qué ni para qué ostentar. Por otra parte, ¿quién ha apreciado los oficios en cuestion para saber cuál es mejor? El oficio ofrecido por el Sr. Veña será muy bueno, pero es lo cierto que nadie ha visto sus títulos; es lo cierto que le ofreció en el ministerio después que se elevó la propuesta de la Audiencia; es lo cierto que el Sr. Veña no cumplió con lo establecido en la real orden de 12 de octubre de 1848, que previene se presenten en las audiencias los títulos de los oficios cuya renuncia se ofrece; es lo cierto, en una palabra, que la renuncia se ofreció por alto como vulgarmente se dice, en tanto que yo cumplí exacta y literalmente con las disposiciones legales.

Estos son los datos que hay para saber cuál oficio era mejor. Ahora vamos a la clasificacion de oficios: ya sabe el Sr. Veña que por real orden de 17 de enero de 1848 se dá la preferencia absoluta a los dueños de oficios iguales ó análogos y que el ofrecido renunció por él, es de escribano; y debe saber también, y si no lo sabe lo sabrá ahora, que ha habido varios casos en que no se han admitido en compensacion de escribanías los

de vara de alguaciles de la estinguida sala de alcaldes, los de cuentas y particiones y otros semejantes; y por consiguiente el que cede de escribano ni es igual al que se provee ni tiene analogia ninguna con él y de seguro la audiencia no se le hubiera admitido si le hubiese presentado en tiempo en dicho tribunal, según está mandado. Desengáñese este señor, en el terreno de la justicia su causa no puede nunca resistir la comparacion con la mia. Por eso ha tenido la mortificacion de ver que la prensa independiente, la prensa, que vé, juzga y escribe inspirada por la conciencia de sus redactores, ha estado constantemente de parte de mi causa y frente a frente de la suya.

Es verdaderamente delicioso, por lo original, el decir que el oficio de procurador ofrecido por mí no era de los tribunales de esta corte, y a renglón seguido añadir que era un oficio de procurador de pobres de la suprimida sala de alcaldes. Sin duda para el señor decano de los procuradores del juzgado del Norte los pobres no se defienden ante los tribunales, ó los pobres de Madrid litigan y se defienden en el juzgado de Gatafe, ó la suprimida sala de alcaldes no era tribunal de Madrid.

Pero aquí no solo hay contradiccion, sino que se muestra una ignorancia, muy extraña en quien nos decanta haber obtenido tantas notas de sobresaliente en su carrera.

Debia saber el Sr. Veña, ya que habla del número de procuradores de Madrid, que en lo antiguo, hasta el año 1845, habia en esta corte varias clases de procuradores. Los habia de los reales Consejos, los habia de la Audiencia, los habia de los juzgados y los habia tambien de los tribunales especiales; antes los hubo de la sala de Alcaldes. Debia saber, que a escepcion de un corto número de oficios, los nombrados para desempeñar los demás solo podian actuar en aquellos juzgados ó tribunales para que estaban nombrados. Debia saber el sobresaliente señor Veña, que en el año 1845 se celebró una concordia entre los procuradores de esta corte, que mereció ser aprobada por S. M. acordándose que indistintamente actuasen todos los procuradores en todos los juzgados y tribunales de Madrid. Más le valiera al señor Veña contentarse con recibir lo que le den, que no meterse a hablar de aquello que por la muestra que ofrece, se conoce que no entiende mucho.

No he visto que su apreciable periódico de Vd. ni los tambien muy dignos El Pueblo y La Iberia hayan dicho estuviera el señor Veña incapacitado de ser procurador porque habia servido en la casa ó administracion de un grande. Lo que he visto es que tratando LA CORRESPONDENCIA, periódico cuya independencia é imparcialidad todos conocemos, de amonazar los escasos merecimientos que yo tenga, dijo que era escribiente de la secretaria de gobierno de esta audiencia, y no oficial como La Discusion, El Pueblo y La Iberia con razon me llamaban. En consecuencia de esto así La Discusion como El Pueblo, contestando a LA CORRESPONDENCIA, la hicieron saber, que no habia sido obstáculo para nombrar al Sr. Martín y Veña procurador

del juzgado del Norte el haber estado empleado en una casa particular; y de donde se deducia que menos debiera serlo para mí, el serlo de la secretaria de la audiencia. Por lo demás, ¿cómo habia yo, ya que esto se me atribuye, de citar semejante hecho como un pueril desabogo, cuando para mí el mérito mayor que puede adornar a un individuo es el de saber procurarse un porvenir por medio de un trabajo honrado?

La cuestion en el caso actual no habia tomado el carácter de personalidad, hasta que LA CORRESPONDENCIA se le dió. Puede el señor Veña averiguar quien fuese el autor de aquel artículo y entenderse con él. Por mi parte, si hubiera acudido a la prensa, habria sido para defender mi causa a la luz de los buenos principios. Jamás a la luz de los personales. No pienso molestar mas la atencion del público con cuestiones privadas.

Dando a Vd. señor director las gracias, a la vez que felicitándole, por el acierto é imparcialidad con que, según lo hace siempre, al defender la causa de la razon, de la justicia y de la legalidad ha defendido tambien la mia; queda siempre suyo afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

JOSÉ DIAZ Y BARRAGAN. Madrid 24 de setiembre de 1862.

ESPECTACULOS PARA HOY.

- Teatro Real.—Segunda funcion de abono.—A las 8 1/2.—El Trovador. Principio.—A las 4 1/2.—Los tres enemigos del alma.—Baile. A las 8 1/2.—El socorro de los mantos.—Baile.—La sociedad de los trece.—Baile. Zarzuela.—A las 4 1/2.—El valle de Adorra. A las 8 1/2.—El nuevo Figaro. Circo.—A las 4 1/2.—Llamada y tropa.—Criados de confianza. A las 8 1/2.—La Abuela.—El Cornejo. Circo de Pric.—A las 8 1/2.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos. Exhibicion cinematográfica, unica en Europa, y expuesta últimamente en Londres. Circo de Paul.—Habrá dos grandes bailes de las sociedades La Constante y la Juventud Española. El Paraiso.—Gran jardin de recreo en la Puerta de Santa Bárbara frente a la real fabrica de tapices. Esta sociedad celebra gran baile campestre a las cinco de la tarde, con esposicion pirotecnica. El Ariel.—Paseo de la Castellana.—Baile campestre a las tres de la tarde. El Liceo Madrileño y La Veneciana. Estas sociedades celebran gran funcion extraordinaria de baile: la 1.ª de 3 a 7 de la tarde, y la 2.ª de 8 a 12 de la noche, en el Prado frente al Botánico. Eliseo Madrileño.—Gran jardin de recreo en el paseo de Recoletos.—Esta sociedad celebra su reunion a las cinco y media de la tarde.—Habrá fuegos artificiales. Plaza de toros.—A las cuatro en punto de la tarde, se verificará (si el tiempo lo permite), la 15.ª media corrida, en la que se lidiarán seis toros.

Pensando en las probabilidades de aquella de gracia, su corazón brotaba sangre y sus ojos querian llorar; pero las lágrimas, rebeldes, se negaban a atenuar un dolor sincero despues de todo, y oía sordamente dentro de sí mismo una voz impia que se burlaba de su pesar, y a pesar de sí entre sus miradas y el cadáver de su hermano Juan Bautista, veía aparecer una mujer viuda y libre, y sentia precipitarse el movimiento de sus arterias.

Una segunda reflexion bastó para disipar aquella deslumbradora ilusion optica.

Aun cuando la hallase viuda y libre, aquella mujer sagrada solo para él en el mundo, habia perdido el derecho de pretender su mano, y pensaba con espanto que despues de haber conocido el horror de estar celeso de un hermano, tendria quizá que conocer la rabia de estar celoso de un extraño.

En aquel tiempo eran preciso cinco semanas para trasladarse de Tolon a Abbeville, y habiendo marchado Carlos dia y noche llegó al cabo de doce dias.

Así que descubrió en el horizonte el campanario de la iglesia reflejando los rayos del sol poniente, con los millares de tejas teñidas de púrpura que le servian de asiento, bajó del caballo y se arrodilló.

Quería orar y al dar gracias a Dios solo un nombre pronunciaba.

Al avanzar hacia el arrabal, halló los árboles, matorrales y flores que habian hecho alegres los juegos de su infancia, la antigua cruz de piedra que escañaba sus brazos al ángulo de la encrucijada, y le parecia que todos se inclinaban hacia él, y que el pinzon murmurando en el pino albar, le daba la bienvenida.

Su corazón latía con tanta violencia, que temia romperse su pecho antes de dar los pocos pasos que le separaban de Coloma.

Al volver la esquina de una calle se halló delante de la casa de Pedro Brossier, con su techo puntiagudo, sus ventanas ojivas y su blanca fachada coronada de negras vigas.

Preguntó con la vista a todas las puertas: ¿Coloma no debía esperarle a la puerta ansiosa de su llegada?

Cuando se aproximó, su corazón se le oprimió. Aquella casita que partía en otro tiempo de la séria, pero tranquila y serena fisonomía de su propietario, nada tomaba un aspecto triste y fúnebre.

Las paredes, que en otro tiempo se recorrian tan cuidadosamente por los niños, estaban surcadas de largos lagartos, piezando en varios puntos grietas profundas. El mazo corría el techo faltaban multitud de vidrios en sus losajos de plomo, y la yerba crecía espesa y fresca entre las desunidas piedras del umbral de la puerta.

El joven marino levantó con mano temblorosa el pesado aldabón de la puerta. Las corridas tablas resonaron en el corredor con mil murmullos; pero nadie vino; nadie respondió.

En el interior todo parecia dormir con aquel sueño con que se duerme en las necrópolis.

Acercóse a él un vecino, le reconoció, y le dijo que la hija y yerno de Pedro Brossier no vivian ya en su casa de la plaza de San Juan, sino que moraban hacia un año en el arrabal de Amiens.

Carlos, ni aun le dió gracias, porque pensaba que habia pasado bien cerca de aquella Coloma tan amada y nada de su ser le habia dicho: ¡ahí está!

Volvió pies atrás con la cabeza baja; indicándole la nueva habitacion de su hermano, y al ver su esterilidad modesta y casi pobre, Carlos empezó a adivinar cuál era la desgracia que le hacia presentir la carta de Coloma.

Lamó, y una voz que prodijo en sus carnes un frío estremecimiento, le gritó: entrad. Pero quedó a la puerta inmóvil como una estatua de piedra.

Aquella dicha de volverla a ver que era el voto espresado por sus suspiros desde hacia tres años, producía en él en aquel momento un sentimiento que se parecia bastante al espanto.

Oyóse en el interior el ruido de unas pisadas que apenas tocaban las baldosas; la puerta giró dulcemente sobre sus goznes y una silueta de mujer se dibujó en su penumbra. Aquella mujer dió un gran grito y cayó en los brazos de Carlos.

Era Coloma, que estaba un poco pálida; pero siempre encantadora.

Era Coloma a quien hallaba tan tierna como cuando su primo parecia deber ser eternamente el único objeto de su ternura.

El pensamiento de la joven se trasportó sin duda del presente al pasado, porque despues de haberse ablandado sin reserva al impulso que le habia echado en los brazos de Carlos, se echó firme y fiamente atrás é hizo un esfuerzo para sustraerse a la presion que le retenia sobre el corazón de su amigo.

Toda su ojada, temió la mano del marino, y le introdujo en la casa, parándole delante de un hombre que parecia dormir estendido en un ancho sillón.

El rostro de aquel hombre estaba surcado de cicatrices tan profundas y numerosas que le desfiguraban. Su a título como sus señales revelaban recientes y violentos sufrimientos, y cuando levantó sus párpalos descubrió dos pupilas débiles, fijas y sin mirada, que causaba horror verlas.

Costó trabajo a Carlos reconocer a Juan

Bautista en aquel espectro de su hermano.

Miró a Coloma que lloraba arrodillada a algunos pasos de allí.

Entonces, no dudando ya, y presa de una desgarradora emocion, se lanzó hacia el compañero de su infancia, cubrió de besos y lágrimas las huellas de sus cruces heridas, y con voz convevida pronunció palabras confusas, entre las cuales se distinguía la de perdon.

Quizá en aquel momento le parecieran criminales los pensamientos que hacia tres años agitaban su alma.

En fin, cuando los tres recobraron un poco de calma, Carlos y Coloma se sentaron junto a Juan Bautista, y este le contó su triste historia.

Seis meses despues de la partida de Carlos, murió Pedro Brossier y pareció que aquella primera desgracia dió entrada a todas las demás.

El feudo de Limeux, que constituia toda la fortuna de Coloma, fué reivindicado por el señor de que dependia, apoyándose en una antigua constitucion vitalicia.

Los títulos de Pedro Brossier no estaban en regla; pero atacado en el terreno de la astucia, el consejero del presidente aceptó la lucha con menos desden que el hombre de espada hubiera tenido tratándose de combatir en campo cerrado. Habia pleiteado, y contra todas sus presunciones habia perdido su proceso, y no solo habia sido despojado del feudo de Limeux, sino que habia sido preciso vender la casita de la plaza para pagar los gastos que habian ocasionado las costas.

Pedro Brossier no pudo sobrevivir a tan cruces decepciones. Algun tiempo despues de su muerte, la quiebra de uno de sus amigos, mercader de telas en Amiens, a quien Juan Bautista habia confiado dinero, redujo el patrimonio de este a un solo dominio, cuya renta bastaba apenas para poder vivir.

Impresionado por estos incidentos, le reaparecieron los antiguos accidentes nerviosos que le habian afligido en su infancia, y de los que se creia curado.

Un día que su mujer tuvo que salir y le dejó al lado del fuego, fué acometido de un terrible acceso de epilepsia; cayó de la silla al suelo, y tan desgraciadamente, que cuando la criada acudió al ruido para levantarlo, no solo su rostro estaba cubierto de las horribes heridas, cuyas huellas veia, sino que las quemaduras habian inutilizado los órganos de la vision: estaba ciego.

Entonces fué cuando vendiendo su cargo, se retiró con su mujer a aquella casita del arrabal.

Al terminar su lamentable narracion Juan Bautista, exaltó con viva emocion la tenu-

ra y afecto de Coloma, a cuyos cuidados debia, decía, el haber sobrevivido a su desgracia.

Carlos miró a la joven; estaba pálida, evitaba alzar los ojos, y creyó descubrir que su mano que paseaba la aguja por un bordado, temblaba ligeramente.

Aproximóse a ella, y con voz que procuraba asegurar,

—Hermana, la dije recalando esta palabra, ¿queréis que desde hoy en adelante seamos dos a velar por él?

Una sonrisa orgullosa se dibujó en los labios de Coloma.

—No esperaba menos de vos, hermano mio, y deseando así es he llamado.

Ambos creian evidentemente que les bastaba pronunciar dos nombres para borrar hasta la menor huella de aquel sentimiento que durante tanto tiempo habia reinado absolutamente en sus corazones.

Carlos renunció a seguir su carrera. Llevó a la casa la renta de su feudo de Longval, dando así un alivio que tanto necesitaba al pobre enfermo; y en los cuidados que prodigo a su hermano, rivalizó en celo con Coloma, contribuyendo no poco sus conversaciones y las narraciones de sus viajes, a enlutar la espantosa monotonia de la existencia del ciego.

Aquel afecto penetró tan profundamente a Juan Bautista, que no desperdicia a ocasion de manifestar su reconocimiento, y cuando se hallaba a solas con su mujer, el noble carácter y la elevacion de sentimientos de su Carlos eran el testo de su conversacion, así como cuando se hallaba solo con él, se compiacia en compararle a Coloma con los ángeles del Dios bueno.

Probablemente Pedro Brossier no instruiria a Juan Bautista de la causa real de la partida de Carlos, ó si le habia hablado de ella, el ex consejero, que participaba del modo de ver de su tutor, no dudaba de que aquello no habia pasado de ser una niñada, porque suplicando incessantemente a Carlos distrajera a Coloma, acompañandola a paseo ó a la iglesia, procuraba buscar ocasion para que estuviesen juntos.

Coloma por su parte, era bastante casta para no sospechar el peligro a que se esponia, y así era que lejos de huir de aquel peligroso trato, nunca estaba mas contenta que cuando estaba sola con su enfiado.

Sin embargo, no tardó en descubrir que el ex marico se volvía triste y pensativo: se alarmó y se lo dijo a su marido.

Juan Bautista dió un profundo suspiro, espresando ese egoismo inherente a todos los sufrimientos humanos, preocupándose sobre todo de lo que interesaba a su salud. La presencia de Carlos habia mejorado de tal

DIARIO DE MADRID

Se los de hoy. San Venancio, mártir; Santa Eustaquia, virgen; y el beato Simón de Rojas.
Cuentos. Juicio de la Virgen María en la iglesia de San Miguel y San Justo, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde solemnes vísperas al Santo Arcángel, y la reserva.
En el Caballero de Gracia se celebrará una solemne función a la Virgen de los Dolores. A las diez será la misa mayor con sermón y oración, y predicará B. Manuél Solís; por la tarde habrá ejercicios con sermón y manifiesto.
Se celebrará también función solenne a la Virgen de las Angustias en el colegio de las Escuelas Pías de San Fernando, y predicará en la misa mayor el P. Tomás de la Riva, y por la tarde a las cuatro en los ejercicios, el P. Cipriano Torrens.
En las parroquias habrá misa cantada, y en Santo Tomás se hará función al beato Simón de Rojas.
Continúa celebrándose la solemne novena del Milagro y Santo Cristo de la Salud en San Juan de Dios, siendo orador en la misa mayor a las diez y media D. Miguel Sánchez, y por la tarde en los ejercicios D. Mariano Puyol y Agada.
A las ocho será la Comunión general; y visitando esta capilla se puede ganarse Jubileo plenísimo.
Prosigue la novena de Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón y en las monjas de Góngora, y termina en San Luis y en San Cayetano.
También termina el setenario de Nuestra Señora de los Dolores en los Seruitas, celebrándose hoy la función principal.
Por la tarde habrá ejercicios en San Antonio del Prado, San Millán, y Arrepentidas, y por la noche en San José Oratorio del Olivar y Carmen Calzadilla.
Visita de la corte de María: Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián ó de la Haza en Santa Catalina de los Donados.
Orden de la Plaza. Servicio para hoy.
Parada: segundo de Ingenieros y Cuencia.
Jefe de la guardia exterior del real Palacio: señor teniente coronel del segundo de Ingenieros D. José María Aparici.
Jefe de día: señor comandante capitán de las Navas, D. Eugenio Castro.
Visita de hospital: caballería de Alcántara.
Reconocimiento de provisiones: Baza.
El general gobernador, Serrano del Castillo.

ANUNCIOS

LIQUIDACION
en paraguas y chaquetas. Gran barato en composuras: plazuela de Matute, núm. 6.
Se remiten a provincias.

VENTA DE FINCAS RUSTICAS EN
la provincia de Alicante. Se venden
varias por valor de sesenta mil duros, en el
término de Pego. Los demás pormenores se
hallarán en la calle de la Magdalena, nú-
mero 1, portería.

SE NECESITAN OFICIALES Y

Se necesitan de modista, en la calle de
Santa Brígida, núm. 7, cuarto cuarto de la
derecha.

EN LOS DIAS DIEZ Y NUEVE Y
26 del próximo octubre y ante D. Vicen-
te Vialer y D. José García, se arrendará en
pública subasta el molino armero del pue-
blo de Paziza, sito en los términos de Cer-
veola en la provincia de Zaragoza.

LA FUERZA MOTRIZ DE DICHO MOLINO ES LA DE
moter cinco caíces de trigo por hora; los que
gusten interesarse en el arriendo, podrán
enterarse de los pastos y condiciones que
obran en poder de los referidos señores en
el citado pueblo de Paziza.

TAMBIÉN SE ADMITIRÁN PROPOSICIONES, COM-
prometiéndose los dueños del molino a po-
ner en él un juego de muelas de blanco.

EN CASA QUE NO ES DE HUESPE-
des, se cede un gabinete con espaciosas
alcoba, para dos amigos. Informarás, calle
de Silva, núms. 41 y 43, tienda de comesti-
bles.

CLASE DE TENDURIA DE LIBROS
por partida doble. Calle de Segovia,
núm. 26, segundo de la derecha.

Los honorarios son 40 rs. mensuales. Hay
clases de aritmética elemental.

UN CABALLERO SOLO DESEA AL-
quilar un gabinete con alcoba, sin mue-
bles, en el centro de la población. Darán
sus señas en el kiosko de la Puerta del So-
quina de la calle de la Montera.

LA AGRICULTURA ESPAÑOLA.

Compañía general de seguros mútuos
sobre cosechas.

DIRECCION GENERAL.

Cubiértas las prescripciones que estable-
ce el párrafo 1.º del art. 60 de los Estatutos
de la compañía y en cumplimiento de lo pre-
veído en el párrafo 2.º del mismo, se con-
voca a junta general extraordinaria de só-
cios para el día 9 de octubre próximo a la
una de la tarde, en el domicilio social en
Madrid, calle de la Montera, núm. 24, cuar-
to segundo.

Se previene a los señores socios de pro-
vincias, que de conformidad con lo prescri-
to en el párrafo 2.º del art. 54 de los Esta-
tutos, la asistencia a las juntas generales
puede delegarse por medio de cartas peder-
das que deben presentarse en las oficinas a
de la dirección en Madrid antes del 3 de octu-
bre próximo, volviéndose a recoger con el
pase de entrada en los días 7 y 8 del mismo.
Madrid 27 de setiembre de 1862. El direc-
tor general, S. N. DE VICENTE.

EN LA CALLE DEL OLIVO, NÚM.
15, entresuelo de la izquierda, se ce-
den dos gabinetes.

CASA DE CAMBIO, CALLE DEL CAR-
men núm. 26. Se cambian monedas y bi-
letes del reino y del extranjero. Descuento
e cupones. Compra de toda clase de papel
del Estado.

REVOLVERS. GRAN BAZAR. PER-

El acreditado ESTABLECIMIEN-
to de J. Antonio Periquet, que estaba en
la calle de Garretas, núm. 4, se ha traslada-
do a la de Espos y Mina, núm. 36, donde se
sigue vendiendo todo lo necesario para la
limpieza y aseo de carruajes y caballos todo
con la mayor equidad, (se hacen envíos a
provincias).

PARA COMPRAR BARATO, UN CO-
mercio nuevo: los gastos inevitables de
su instalación y el deseo de adquirir parro-
quia, obligan a vender casi de valde, por lo
cual lo anunciamos al público, que en la calle
de Esparteros, ó bajada de Santa Cruz, nú-
mero 8, cuarto principal, se ha abierto, solo
por el día, un comercio de lienzos y otros
géneros, que se dan al precio de fábrica, co-
mo verán los que gusten visitar el estableci-
miento.

VENTA DE TIERRAS. SE VENDEN

en pública, pero estraordinaria subasta,
docientas noventa y ocho fanegas once ce-
lemines de tierra, sitas en término de la vi-
lla de Parla y Despoblado de Humanejos, en
esta provincia. El remate se celebrará el sa-
bado 4 del próximo mes de octubre a las oc-
de de su mañana en el estudio del notario
de este colegio, doctor D. Mariano García
Sancho, calle de Felipe III, antes de Boteros,
núm. 8, cuarto segundo, en cuyo local esta-
rá de manifiesto el pliego de condiciones
bajo que ha de verificarse, todos los días no-
feriados de diez a dos de la tarde.
Madrid 11 de setiembre de 1862.

SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA.

Depósito central, los Docks de Madrid.
Las personas que deseen adquirir vinos de
esta sociedad, blancos y tintos, pueden diri-
gir sus pedidos a la calle de la Montera, nú-
mero 28, principal, donde se inscriban sus
nombres.
A fin de evitar toda falsificación, se ad-
vierte que tanto los barriles como las botellas,
llevarán el nombre del Excmo. señor mar-
qués de Benavente, que es la garantía de su
legitimidad.

EN LA PLAZA DE ORIENTE, NU-

mero 12, se alquila el entresuelo de la
izquierda, amueblado con lujo.

SURTIDO

de 200 clases
en lo mismo
Hay las cajas de objetos de escritorio, t do
fino, 16 rs. Calle de Alcalá, 6 y 8.

LOS GALONES PARA LOS UNIFOR-

mes de las cuatro órdenes militares, se
fabrican y se venden en casa de Manuel Pas-
tor, calle del Desengaño, núm. 10, 2.º iz-
quierda.

JUGUETES PARA NIÑOS. CON MO-

del Estado
tivo de las ferias, gran exposición en el
Marquillo de Madrid, calle del Desengaño,
núm. 10.

MR. LOUIS ERNEST,
DENTISTA DE PARIS Y LONDRES,
PREMIADO EN LAS ESPOSICIONES DE PARIS Y DE SEVILLA,
tiene el honor de poner en conocimiento de sus amigos y clientes, que despues de
visitar Londres y Paris, ha vuelto a esta corte fijando en ella definitivamente su
residencia. Ha montado el primer establecimiento de España en su género, dotán-
dolo de cuantos nuevos sistemas se han presentado en la actual exposicion in-
ternacional.
Ruego, pues, a las personas que necesitan los recursos de su ciencia, acudan a
su casa situada en la
Puerta del Sol, núm. 14, cuarto principal de la izquierda.
ESMALTE DE DIENTES CARRADOS. Operacion que consiste en volver a su estado na-
tural los dientes, por carados y doloridos que estén siendo por lo tanto inutil an-
estracion.
DIENTES Y DENTADURAS ARTIFICIALES SIN LIGADURAS NI RESORTES, por un sistema
completamente nuevo: sobrepujan a todo lo inventado, por su construcción, y fa-
cilitan la emision de la palabra y la masticacion, lo mismo que las dentaduras na-
turales.
Consultas todos los dias desde las diez de la mañana hasta las ocho de la tarde.

CAJA DE SEGUROS
SEGURO MUTUO DE QUINTAS
DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.
ASOCIACION UNIVERSAL
PARA REDIMIR EL SERVICIO DE LAS ARMAS,
AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.
Todos los jóvenes, desde el nacimiento
hasta la víspera del día en que son llamados
a entrar en suerte, pueden suscribirse al
seguro de Quintas, y aquellos de los sus-
critores a quienes la ley obliga para un mis-
mo sorteo, forman una sociedad mútua,
cualquiera que sea el pueblo ó distrito a que
pertenecan y la edad que tengan al tiempo
de suscribirse.
Cada suscriptor paga lo que puede ó lo que
quiere, de una vez ó en varias veces, y el
importe de lo que todos pagaron con el au-
mento de interés correspondiente, se reparte
entre los que son definitivamente declara-
dos soldados para el ejército activo ó para
la reserva. Los que aspiren a obtener la su-
ma que el gobierno exige por la redención,
si salen soldados, deben pagar las cuotas
únicas, anuales ó mensuales, segun la edad
del asegurado, con arreglo a una tabla espe-
cial formada a este fin, para servir de guía
a los padres de familia.
En el sorteo de este año despues de en-
trar OCHO MIL REALES a todos los asegu-
rados a quienes ha tocado la suerte, ha que-
dado todavía un sobrante equivalente a mas
de 34 por 100 de los beneficios, que se con-
serva en la Caja general de Depósitos pa-
ra el caso en que algunos de los que han sa-
lido libres puedan ser llamados a cubrir cu-
po en los sorteos inmediatos, ó para repa-
rtirlo si no a los interesados cuando ce-
sa la responsabilidad de todos.
ANTICIPOS A LOS SUSCRITORES.
Con objeto de facilitar en lo posible la sus-
cripcion, para que disfruten del os beneficios
de esta Sociedad, aun las clases menos acom-
odadas, el establecimiento fundador de la
Caja de Seguros a que da nombre, anticipa
para la suma necesaria para suscribirse a
todo el que lo solicite y ofrezca las garan-
tías indispensables en las operaciones de
este género, mediante un interés convenido
en proporción al plazo, sobre la cantidad
anticipada, sin gastos de comision ni des-
cuento de ningun género.
Se admiten seguros en Madrid, en las ofi-
cinas de la direccion, calle de Santa Teresa,
número 8, y en provincias por conducto de
los representantes de la Sociedad. En los
mismos puntos se dan prospectos y explica-
ciones.
En los pueblos donde no haya represen-
tantes de la empresa, pueden hacerse los
seguros directamente por medio de cartas,
que se dirigirán a D. FRANCISCO DE P. ME-
LLADO.
Imprenta de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor, D. Hilarión de Zuloaga.

modo su situación, que la idea de nueva
separación le llenaba de terror, y respondi-
do que no era extraño que un joven oficial,
acostumbrado a correr por el mundo, se
fustidara en la triste casa de una triste ciu-
dad, debiendo hacer ella todo lo que pudie-
ra para que aquel ojojo no le obligara a
dejarlos.
Aquella misma tarde propuso Coloma a
su cuñado una escursioncita de campo, y
Juan Bautista, que había pasado mala maña-
na, pretesto necesitar dormir, y usó sus
ruegos a los de su mujer para que lo ran.
Tomaron el camino por donde Carlos ha-
bía venido, y siguieron despues un estrecho
sendero, encajonado entre dos murallas de
espigas de trigo.
Era esa hora dudosa y encantadora en
que el sol, descendiendo por el horizonte,
envía a la tierra a manera de beso amoroso
de despedida, su mas cálido y brillante rayo,
purpurando el horizonte con sus fuegos. La
brisa del mar movía las mieses estiradas a
manera de capas leonadas, hacíadolas on-
dular dulcemente. Las aves reposando en
los surcos, y la cigarra dejando oír su canto
monótono, eran los únicos que turbaban la
majestuosa solemnidad de aquel silencio.
Coloma y Carlos marchaban agarrados,
reponiendo el brazo de la joven en el de su
amigo; con flocente abandono, apoyaba su
cabeza en el hombro de su hermano, y sus
largos cabellos, movidos por el viento, venían
a acariciar el rostro de este, con sus
rizos sedosos que formaban delicados bucles.
Coloma parecía tan tranquila como la na-
turalidad que los rodeaba, a la hora en que
empieza el reposo para ella. No parecía pen-
sar en otra cosa que en disipar las nubes
agrupadas en la frente de su hermano, y
para conseguirlo creyó que nada sería mas
a propósito que recordarle las escenas mas
dulces de su tierna infancia.
—Pero Carlos cada vez mas sombrío fué
asaltado de una agitacion estraña. Tan
pronto andaba rápidamente como si quisie-
ra arrastrar a su compañera a un sitio mas
solitario aun que el en que se hallaban: tan
pronto se detenía y parecía querer volver
atrás, notando Coloma en su brazo el tem-
blor que le dominaba.
—Carlos, le dijo esta, es cierto, como
pretendí Juan Bautista, que te acuerdas de
lo vida aventurera?
—Carlos no respondió.
—Carlos, replicó, ¿no te encuentras bien
con el hermano que te es tan querido, y la
hermana?
Esta última palabra espiró en los labios
de Coloma, que no se atrevió a continuar.
Carlos permanecía silencioso.

Un presentimiento de lo que debía pasar
en el alma del compañero de su infancia,
cruzó rápidamente la mente de Coloma, y se
estremeció como si se hubiera despertado
de un sueño.
—Carlos, Carlos, murmuró esta con una
voz ahogada que no podía disimular su
emocion, Dios ha querido que fuésemos
siempre hermanos. Respetemos su voluntad,
amigo, y sólo tengamos un suspiro de perar
para las ilusiones de nuestra infancia. ¿La
santa afeccion que nos une no bastará a
nuestra felicidad? ¿Querías mostrarte in-
grato a la Providencia que ha permitido que
yo pueda amarte todavía sin ser crimina?
Al decir estas palabras, Coloma levantó
la cabeza para presentar su frente a su com-
pañero. Este se inclinó hacia ella; pero en
vez de la frente de la joven, fueron sus la-
bios los que se boca en su boca.
Por espacio de un segundo quedaron ab-
sorbidos en un éxtasis que les hizo olvidar cie-
lo y tierra.
Pero Carlos vuelto en sí, levantó el puño
cerrado sobre su cabeza y huyó estrañado
al través de los campos.
Coloma entró sola en la casa.
A los dos dias, Juan Bautista recibió una
carta de su hermano anunciándole su reso-
lucion de marcharse de Abbeville, suplicán-
dole le perdonara de no haber tenido valor
para decirle su determinacion de viva voz.
Algun tiempo despues compró una subte-
nencia en el regimiento de la Boissiere.
—No había querido volver a emprender la
carrera de marina; comprendía que si el de-
ber le exigía se alejase, también le mandaba
velar por los seres queridos, cuyo único apo-
yo era él.
Juan Bautista acusó a su hermano de in-
gratitud, y por lo que hacia a Coloma, nunca
se la vio sonreír desde aquella época.
III.
El horóscopo.
En el año de 1662, no pensaba la ciudad
de Dieppe en la trasformacion que la higie-
ne y la terapéutica modernas, secundadas
por el patrocinio de una augusta princesa,
la preparaban en el porvenir.
Era una ciudad esclusivamente comer-
cial.
Sus atrevidos marineros habían hecho
ondear su pabellon a las brisas de todos los
mares; sus pescadores rivalizaban en activi-
dad con los de Saint Malo, y sus corsarios
iguales en audacia a los de Bayona, ma-
dre patria de la piratería. Dieppe había con-
quistado la celebridad; pero en su fama no
entró seguramente la elegancia.

C Pero en Paris se halló aun mas cerca de
gloria. Su pensamiento salvaba sin cesar
el espacio que le separaba de la casita en
que vivía su amada y la veía, a oía, le s u-
reia y le llamaba. Gustaba en sueños todos
los gozes que había perdido y cuando salía
de lo ideal para entrar en la realidad, el
sueño se hacía cada vez mas amargo.
Todos sus paseos tenían el mismo objeto.
Salía a Paris por la puerta Montmartre,
ganaba al través de campos y vergeles el
camino de Picardía, y no había hecho mas
que reconocer los grandes arboles que Sully
había hecho plantar a los dos lados del ca-
mino cuando echaba a correr como un noble
se apercebido lagracion situada de su amiga ó
la estrañeza de su sombría perspectiva. Al
correr, daba su nombre a la brisa, la diri-
gía las invenciones mas tiernas, juntaba las
manos y andaba, andaba; parecía que go-
zándose en su dolor, la caprichosa imagen
se complacía en huir de él a manera que se
acercaba a ella, y entonces, anonadado, ja-
deado, y fatigado, caía sobre el césped de
uno de los lados del camino y le volvía a
llamar soltando un profundo suspiro.
Cuando volvió acercarse el día fijado para la
union de Juan Bautista y de Coloma, el com-
bate suscitado en su corazón entre el amor
y el sentimiento del deber hacia temer la
pérdida de su razón.
En uno de aquellos momentos de anon-
damiento que seguían a las crisis en las que
su desesperacion llegaba hasta el paroxis-
mo, tuvo miedo.
La idea del suicidio ocupó su cerebro;
pero sus sentimientos religiosos se revela-
ron a la idea de que un momento de vértigo
podía cortarle su salvacion eterna.
En tal situación resolvió irse al fin del
mundo para sustraerle al martirio que debi-
laba su valor pensando que Coloma per-
tenecía a otro.
Supuso que entonces no respiraría ya el
aire que ella respiraba, que entonces tam-
poco vería ya seres que le recordaran sus fac-
ciones, ni oíría ya voces que hablaran la
lengua armoniosa que ella hablaba, en cuyo
caso se desvanecería el espectro que no le
dejaba de día ni de noche; creyó que aquel
aleamiento era el olvido y que hallaría al
otro lado de los mares el corazón que se
creía incapaz de disputar.
Resolvió, pues, embarcarse.
A la presentación de sus títulos, el gran
almirante de Francia le admitió en el nú-
mero de los guardias marinas de los barcos
reales; partió inmediatamente para Roche-
fort, solicitó una orden de embarque, y al-
gunos dias despues de su llegada a aque-
lla ciudad, se ponía a la vela para el Canada.
En Quebec encontró a una tia suya, her-

mana de su padre, y su casa le fué abierta
inmediatamente; pero ni las irresistibles dis-
tracciones que el Nuevo-Mundo debía ofre-
cer a su imaginacion juvenil, ni la cordial
acogida que halló en casa de su tia, ni la
amistad que le manifestaba con la sencilla
expansion de su edad su primo Pablo Ber-
taut, pudieron modificar la deplorable si-
tuacion de su corazón.
Las necesidades de la vida de hordio le ha-
bían obligado a encerrar sus dolores en sí
mismo; había aprendido a sufrir en silencio;
su desesperacion había perdido sus exage-
raciones esteriotes; pero concentrada, se
había hecho mas punzante, y sobre todo,
mas formidable.
Al contrario de lo que acontecía bajo los
grandes dolores de las cercanías de Picar-
día, en lugar de apartarse de él, la imagen
de Coloma le seguía y cada día se le pre-
sentaba mas radiante y mas seductora que
la víspera.
Seguro del partido que había tomado, se
hallaba menos prevenido contra sí mismo,
y no creía poder renunciar a su desgracia el
consuelo de aquellos gozes amargos que
deja el recuerdo de los bellos dias pasados.
Lejos de rechazar la dulce fantasía, la ten-
día los brazos. Hízole el trato con sus jóvenes
camaradas, buscaba la soledad para hallar
en las armonías de la brisa que hacía vibrar
los cordajes, el recuerdo de aquella voz
tan amada y durante las largas horas de
cuarto ella le acompañaba en el puente,
viajaba con ella al risueño país de los sue-
ños. Aquellas, tan temidas de los jóvenes
marinos, pasaban rápidas y encantadoras y
esperaba su vuelta con la febril impaciencia
de un amante que va a su primera cita.
Así despues de haber ido de Nueva Fran-
cia a las Antillas, de las Antillas a Tolon,
de Tolon a las escalas de Levante, el amor
de Carlos Sanson de Longval hacia Coloma
era tan vivo y poderoso, como cuando por
la primera vez puso el pie en el navio real.
Cuando volvió por segunda vez a Tolon,
una carta le aguardaba; era de Coloma y le
llamaba inmediatamente a su lado.
Carlos no tuvo tiempo ni aun de pedir con-
sejo, y partió.
Durante el viaje su imaginacion le ofre-
cía las suposiciones mas estrañas.
La carta de Coloma era breve y le daba
lugar a presumir que la había acontecido al-
guna gran desgracia, porque no hablaba
de Carlos de su hermano.
—¿Había muerto Juan Bautista?
Por grande que fuese la catástrofe que ha-
bía tenido por pretexto aquel llamado, nunca
Carlos había dejado de amarle; jamás le
había ocurrido en su desesperacion un pen-
samiento de cólera ó de odio.